

Eje temático propuesto: 10

Un acercamiento al proyecto pedagógico de la Universidad Campesina- Sistemas
Universitarios Rurales Indoamericanos en Santiago del Estero

García Mabel, FAUBA, UNLu, INEDES (CONICET-UNLu); mabelg@agro.uba.ar

Figueroa Andrea Estefanía, FAUBA; aefigueroa@agro.uba.ar

Desde 2013, en la localidad de Villa Ojo de Agua en Santiago del Estero, funciona la Universidad Campesina-Sistemas Universitarios Rurales Indoamericanos –UNICAM SURI- con la idea de dictar las diplomaturas en Agroecología, Música Popular, Salud Campesina y Comunicación Popular. Este proyecto pedagógico, pensado por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero-Vía Campesina y enmarcado en el proyecto de los Institutos Agroecológicos Latinoamericanos -IALAS- de Escuelas de Formación en Agroecológica de la Vía Campesina, tiene como finalidad que los jóvenes del campo y de las zonas periurbanas de Santiago del Estero realicen estudios universitarios. Luego se incorporaron al proyecto las provincias de Salta, Jujuy, Misiones, Córdoba, Mendoza, Buenos Aires y Neuquén. Esta ponencia tiene como objetivo describir el proyecto pedagógico que lleva adelante la UNICAM SURI para posibilitar que campesinos y trabajadores puedan formarse. Para esto, además de realizar observaciones directas dentro del predio dónde se llevan adelante las actividades de la universidad, se propone realizar entrevistas a técnicos, a campesinos y a referentes del movimiento. A partir de los resultados, surge la importancia de articular con diferentes instituciones académicas con el objetivo de consolidar los trayectos pedagógicos.

Introducción

El proceso de organización de las comunidades campesinas en Movimientos Sociales –MS-, ante el avasallamiento de sus derechos sociales, busca generar “espacios de democratización” tanto políticos como culturales, proyectos y emprendimientos económicos y productivos por fuera del sistema de producción agroindustrial (Giarraca y Teubal, 2008). En 2013, Burgos señala los casos del MO.CA.FOR. (Movimiento Campesino de Formosa) producto de la ruptura del MAF (Movimiento Agraria Formoseño), el MCC (Movimiento Campesino de Córdoba), la UST (Unión de Trabajadores Sin Tierra) de Mendoza, el MO.CA.SA. (Movimiento Campesino de Salta), el MO.CA.JU. (Movimiento Campesino de Jujuy) el MNCI (Movimiento Nacional Campesino Indígena) que nuclea a campesinos de 7 provincias, el MAM (Movimiento Agrario de Misiones), entre otros.

En particular el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), se articula con otras organizaciones del campo y de la ciudad; congrega a más de 20.000 familias campesinas de todo el país y es el espacio nacional de articulación de las organizaciones campesinas relacionadas con la Vía Campesina. Sus objetivos son la Reforma Agraria Integral y la Soberanía Alimentaria. El MNCI a su vez se articula con organizaciones de otros países latinoamericanos a través de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo-Vía Campesina (CLOC-VC) y forma parte de la Vía Campesina Internacional (Michi 2010). A este movimiento pertenecen: el MOCASE-VC, el MCC de Córdoba, COTRUM en Misiones, Red Puna, Tierra Fértil en Jujuy, Servicio a la Cultura Popular(SERCUPO) en Buenos Aires, Mesa Campesina del Norte Neuquino (MCNN) en Neuquén, Unión trabajadores Sin Tierra (UST) en Mendoza y San Juan y Encuentro Calchaquí en Salta.(Torró I Vidal, 2015).

Estos movimientos se enmarcan en un contexto de lucha de las comunidades campesinas por recuperar sus tierras y territorios, defender su forma de vida y por transformar las relaciones de dominación en el sistema capitalista (Giarraca, 2006). Los diversos movimientos campesinos luchan por crear espacios de comercialización más justos y equitativos, combatir la pobreza, el hambre, el desempleo, y para reclamar por derechos tales como la soberanía alimentaria, el acceso a la tierra, salud y educación; respeto por su cultura y saberes. La falta de acceso a los recursos productivos, especialmente a la tierra, es una de las razones clave por las que los campesinos indígenas, que son las poblaciones más afectadas dentro del campesinado, sufren hambre sistemática y crónica (FIAN,2003).

Según documentos de la Mesa de Tierras de Santiago del Estero¹ en el campo viviría aproximadamente el 40% de la población total de la provincia, alrededor de 28.000 familias. Los departamentos que tienen más población en situación de pobreza son además los que concentran la mayor cantidad de población rural. Muchas de estas familias son poseedores con ánimo de dueño de las tierras que durante varias generaciones han ocupado, pero no tienen regularizada su situación dominial. Según el Defensor del Pueblo de la provincia habría 24 mil poseedores legítimos expuestos a ser desalojados. (Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, 2003). Santiago del Estero forma parte de la

¹ Desde el año 2000, esta integrada por organizaciones campesinas, la Pastoral Social de la Iglesia Católica y diversas ONGs (INCUIPO, Be Pe, El CEIBAL, PRADE, FUNDAPAZ, entre otras)

Ecorregión conocida como “Gran Chaco Americano” (que se extiende por Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil), que constituye, con sus 1.100.000 km², la mayor área forestal del continente después de la Amazonía. Es una de las provincias con mayor población campesina del país, cerca del 40% de la población rural.

Es la segunda provincia con menor desarrollo humano y la tercera de menor Producto Bruto Geográfico (PBG) per cápita de Argentina. A su vez tiene uno de los índices de ruralidad más altos del país con un 33,9%, cuando este indicador para el total país es del 10,7%. Las poblaciones originarias que habitan la provincia son Vilela, Diaguaita, Lule Vilela, Sanavirón, Cacano, Guaycurú y Tonocoté o Zurita. (Lamas, 2013)

Las posibilidades de acceso a la salud y educación de estas familias son limitadas. En la provincia, la tasa de analfabetismo asciende al 6,0% y la tasa neta de escolarización es del 78,3%. El principal aglomerado urbano cuenta con el 46,4% de su población económicamente activa (PEA) con estudios secundarios completos. La provincia cuenta con dos centros universitarios y 53 centros de educación superior no universitaria a los cuales asisten un total de 21.586 alumnos. Dentro de estos números, las poblaciones rurales tienen una baja incidencia, muchos de los adultos y mayores no terminaron sus estudios primarios, y muchos jóvenes no han podido continuar con sus estudios secundarios y mucho menos universitarios, por las distancias de sus hogares a los centros urbanos, los bajos ingresos de las familias o la necesidad de trabajar, ya sea en la producción rural familiar o en las ciudades, bajo condiciones precarias.

Las familias rurales tienen como sustento principal la producción ganadera extensiva de caprinos, dentro de una producción animal diversificada (también cerdos, gallinas, vacas, ovejas). Además realizan la extracción de leña para consumo familiar, producción de carbón y siembra de cultivos como maíz, zapallo, sandía. Estas actividades son determinadas en gran parte por el clima cálido, correspondiente al de regiones subtropicales, escasez de agua, falta de redes de agua corriente, tanto para consumo familiar como para las diversas producciones. Es en el marco de una provincia con una importante población campesina, criolla e indígena, altamente empobrecida, con carencia de infraestructuras y con una mínima experiencia de organización cuando nace el 4 de Agosto 1990 el Movimiento Campesino de Santiago del Estero –MOCASE-. Este MS, en 2001 sufre una escisión quedando dividido en dos organizaciones: MOCASE y MOCASE-

VC. Según Michi, 2010, del MOCASE-VC forma parte todo el campesinado, también señala que con el tiempo se fue consolidando en sus tres dimensiones actuales: la lucha por la resistencia por el territorio, los espacios de autogobierno y autogestión y la de movimiento como actor político provincial, nacional e internacional.

En ese contexto, el MOCASE-VC es una organización campesino-indígena, compuesta por más de 10000 familias articuladas en 10 departamentos de la provincia que conforman 5 centrales, adoptó como principios fundantes la lucha por la defensa de la tenencia de la tierra, los derechos de los campesinos en materia de educación, salud, trabajo y alimentación, así como la constitución del movimiento como actor político a nivel provincial, nacional e internacional (Burgos, 2017).

Las tres instancias de organización y participación de este MS son, las “comunidades de base”, las “centrales” y los “secretariados”. Las primeras son agrupaciones de 30 o 40 familias cercanas geográficamente (entre 100 y 200 kilómetros) que se reúnen en asambleas para coordinar la producción garantizando la soberanía alimentaria sobre la base de prácticas que respetan el equilibrio ecológico y social, en oposición a una forma de producción basada en una utilización intensiva de los recursos naturales y orientados por racionalizaciones, para discutir sus problemáticas, desalojos ilegales de sus tierras, la contaminación de agua, la tala indiscriminada de árboles, la destrucción de la tierra, y por último, para elegir los representantes y los temas principales a ser profundizados en las organizaciones de segundo grado que son las “centrales”. En las centrales participan en asamblea todos los representantes de las comunidades de base de una misma región.

Por último en el tercer nivel de organización se compone de 5 “secretariados”; Secretaría de Salud, Secretaría de Tierra, Derechos Humanos y Medio Ambiente; Secretaría de Comunicación, Secretaría de Producción y Comercialización; y Secretaría de Formación; en ellos participan los representantes de las diferentes centrales y se determinan las principales líneas de acción del movimiento en lo productivo, político y educativo.

Objetivo

Describir el proyecto pedagógico que lleva adelante la UNICAM SURI para posibilitar que campesinos y trabajadores puedan formarse en la localidad de Ojo de Agua, en la provincia de Santiago del Estero.

Metodología

Para alcanzar el objetivo planteado, en la primera etapa se analizan los antecedentes en Argentina sobre los proyectos pedagógicos de los Movimientos Sociales y en la segunda además de realizar observaciones directas dentro del predio dónde se llevan adelante las actividades de la universidad, se realizaron entrevistas abiertas, a técnicos, campesinos y referentes del movimiento.

Resultados

a. Los proyectos pedagógicos de los Movimientos Sociales

Durante las últimas tres décadas, en Latinoamérica se crearon universidades y otras instituciones de educación superior –IES- orientadas a la inclusión de indígenas y campesinos al estudio de licenciaturas o diplomaturas. Según Matos (2015) estas modalidades educativas inclusivas, denominadas indígenas y/o interculturales han sido promovidas, en algunos casos por organizaciones y/o dirigentes indígenas, en otros por universidades e IES "convencionales", en otros mediante alianzas entre ambos tipos de instituciones y en otros por iniciativas de los Estados.

Estas iniciativas son más recientes en Argentina que en algunos países de la región. En ese sentido, Baraldo, N. (2010). destaca el impulso que surgió a partir de la reflexión conjunta entre investigadores, docentes de escuelas públicas estatales, miembros de Movimientos Sociales –MS- y educadores populares de diversos países en el Foro Mundial de Educación, que tuvo lugar en Buenos Aires en mayo de 2006. Sobre todo señala la importancia de los encuentros de la mesa de trabajo denominada Teoría e Historia de la Educación popular (coordinada por Roberto Elisalde) que tomó entre sus ejes el de MS y experiencias educativas de Argentina y otros países. En 2007, se crea el Área de Formación Cogestionada con los Movimientos Sociales dentro del Observatorio Social de América Latina –OSAL- del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –CLACSO-, y del Centro de Investigación y Formación de Movimientos Sociales Latinoamericanos (CIFMSL), ambos bajo la coordinación de Claudia Korol.

Surge la necesidad de encarar la construcción colectiva de conocimientos, articulando saberes académicos y populares con el objetivo de fortalecer procesos de emancipación

social, como un gran desafío (Baraldo, ,2010). Según Burgos (2013), la dimensión político-pedagógica constituye uno de los aspectos menos analizados de los movimientos sociales y de reciente desarrollo, siendo una dimensión importante de los mismos. Los nuevos movimientos sociales impulsan la construcción de una forma de participación horizontal que transformen la sociedad capitalista, para ello proponen sistemas alternativos de producción y comercialización que superen la subordinación del trabajo al capital y mediante la formación de sus integrantes promueven la disputa a los modelos económicos hegemónicos (Zibechi, 2005; Korol, 2007; y Michi, 2010). Burgos (2013), sostiene que los nuevos movimientos sociales dan cuenta de la emergencia de formas de acción colectiva que no son homogéneas ni estáticas como las de los “viejos” movimientos sociales de principios del siglo XX; ya que no reducen la lucha social a la dicotomía capital-trabajo. Frente a la incapacidad del Estado de brindar una educación de calidad a los ciudadanos; según Zibechi (2003), una característica de los nuevos movimientos sociales es la capacidad de los movimientos sociales de formar a sus propios intelectuales; dado que la educación es un aspecto esencial están tomando en sus manos la educación y la formación de sus dirigentes. Sin embargo, la mayoría de las investigaciones que abordan su accionar en términos educativos profundizan las estrategias desarrolladas en respuesta al desempleo y la pobreza (Baraldo, 2009). La formación para el trabajo en los MS es política porque su objetivo es romper con la subordinación del obrero al capital y no se orienta a la inserción de los individuos en el mercado de trabajo como asalariados. Guelman (2012) estudia la relación educación-trabajo en la capacitación laboral en empresas recuperadas integradas o articuladas con movimientos sociales, y la compara con la de las empresas que busca formar para la flexibilidad, las competencias y la empleabilidad. Palomino (2003 y 2004) aborda la relación educación-trabajo en los movimientos sociales para alcanzar el desarrollo de emprendimientos autogestionados, este autor señala que se diferencian del modelo capitalista, porque intentan construir un espacio público donde el trabajo no se intercambia solamente por una retribución monetaria. Para Palomino, el trabajo fomenta la creación de lazos sociales en la base de la organización de los MS constituyéndose como una dimensión política. La educación popular siempre es una posición política, político-pedagógica y no una modalidad educativa, es una práctica pedagógica descolonizadora que

valoriza y recupera saberes y experiencias negados y silenciados, cuando los problematiza y los pone en diálogo y tensión con saberes legitimados (Guelman 2014).

b. La Universidad Campesina-Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos - UNICAM SURI- como proyecto pedagógico del Movimiento Nacional Campesino indígena –MNCI-.

El MOCASE-VC ha desarrollado en Santiago del Estero dos proyectos pedagógicos: la Escuela Agroecológica y la Universidad Campesina- Sistemas Rurales Indocampesinos (UNICAM-SURI). En esos ámbitos de formación plantean debatir cómo utilizar prácticas y tecnologías vinculadas con la agroecología para transformar el sistema agropecuario y agroalimentario concentrado y exportador argentino. La ‘agroecología’ es vista por el MOCASE-VC como una estrategia sistémica socio-técnica para generar inclusión campesina, soberanía alimentaria y sustentabilidad de los territorios (Juárez P., 2016).

El MOCASE es tal vez el único movimiento social en Argentina que plantea transformar ‘el sistema social y tecnológico’ de producción y comercialización de alimentos, integrando el derecho a la tierra y al agua de sus habitantes (Juárez et al, 2016). Sus aportes al campo de las Tecnologías Inclusivas Sociales –TIS- han sido analizados por el equipo de investigación del Área de Estudios Sociales sobre la Tecnología y la Innovación -AESTI- de la Universidad nacional de Quilmes –UNQ-, se han realizado investigaciones sobre la estrategia global del Movimiento de La Vía Campesina (y del MOCASE en Argentina) en términos de innovación social transformadora y sistémica asociada a la perspectiva agroecológica (Juarez et al 2018). El MOCASE-VC facilita que los campesinos puedan acudir a la Escuela de Agroecología de Quimilí junto con el resto de estudiantes de las otras comunidades.

Para posibilitar que cientos de campesinos y trabajadores de las ciudades puedan formarse, el Movimiento Nacional Campesino indígena (MNCI) inauguró la UNICAM SURI (Universidad Campesina-Sistemas Universitarios Rurales Indocampesinos) el 17 de abril de 2013, en Villa Ojo de Agua, departamento Ojo de Agua. Según datos del Censo 2010, en este departamento hay 15.354 habitantes, su superficie es de 6269 km², siendo la densidad de población de 2.4 hab/km². Limita al norte con los departamentos de Loreto y Atamisqui, al este con el departamento Quebrachos, al oeste con el departamento Choya y al sur con la

provincia de Córdoba. Tiene una temperatura media anual de 18° al centro del territorio y 19° en sus lados N, E y O, registrándose en la zona la mayor cantidad de heladas de la provincia. El clima de la región es seco subhúmedo fuerte, variando a semiárido templado de este a oeste, dirección en la que disminuyen las precipitaciones entre 700 y 400 mm anuales, las cuales se concentran entre diciembre y febrero. Los suelos son poco estructurados, con escasa materia orgánica (aridisoles) y entisoles, los más desarrollados se encuentran al norte del departamento, compuestos por valles con pendientes muy suaves y recorridos por arroyos y vertientes temporarios. El sur del departamento está compuesto por lomas, predominantemente graníticas, con elevaciones que no superan los 500 msnm. La vegetación tiene escasa o nula capacidad agronómica, la típica del monte chaqueño y la estepa. En el estrato arbóreo, se encuentran gran cantidad de especies, tales como quebrachos blanco y colorado, algarrobo blanco y negro, entre otros. En cuanto a la fauna, se pueden encontrar, chanchos del monte, perdices, gatos del monte, corzuelas, liebres, vizcachas, palomas, además otras aves y animales de caza menor (Secretaría de Turismo de Santiago del Estero).

Más precisamente, Villa Ojo de Agua, fundada en 1911 es la ciudad cabecera del departamento, tiene 5832 habitantes (Indec, 2001), a 209 km de la capital provincial, en una zona serrano minera del sur de Santiago del Estero, atravesada por la Ruta Nacional N°9, limítrofe con la provincia de Córdoba (con la que se litigan unos 8000 km cuadrados). Tiene la particularidad de estar asentada sobre una olla natural que absorbe el agua de las lluvias, la almacena y luego se utiliza para el consumo de la población, mediante la perforación del suelo. En el pasado, cuando las lluvias eran abundantes se desbordaba la olla y se veían brotar vertientes naturales que los nativos llamaban Ojo de Agua.

En la actualidad la oficialidad de los estudios está garantizada bajo un convenio con la Universidad de La Plata y Quilmes. Este convenio tiene el apoyo del Ministerio de Cultura y del Ministerio de Educación de la Nación. Esta universidad surge de la necesidad de que los y las hijas de la población campesina y la población en riesgo de exclusión de las zonas urbanas, puedan optar a cursar estudios superiores bajo la óptica campesina.

La UNICAM tiene como metodología conductiva la educación popular y nace con la intención de promover la formación de los jóvenes en carreras necesarias para la recreación de la vida campesina y para el desarrollo del movimiento, intentando evitar la migración en

busca de trabajos urbanos, como los riesgos de fracaso de las experiencias universitarias urbanas (Michi, 2010). Es importante señalar que según Torres Carrillo (2008) a partir de la necesidad de generar conocimiento sobre las realidades y saberes construidos en las instancias de formación, sobre los sujetos y sobre los contextos donde se desarrollaban, el proceso de registrar y el de sistematizar forman parte de la metodología de la educación popular así como también de la investigación - acción participativa -IAP-.

El estudio en Movimientos Campesinos y Educación realizado en 2010 por Michi sintetiza en dos los objetivos fundamentales de la Universidad Campesina: El primer objetivo es formar sus propios técnicos para trabajar en las zonas rurales El segundo es brindar oportunidades los jóvenes para “estudiar” y “formarse más sistemáticamente” ya que el índice de superación de los primeros niveles de educación formal primaria, secundaria y universitaria son muy bajos en la provincia. En agosto de 2013 en la UNICAM SURI se formaban cerca de 30 jóvenes de origen campesino y urbano de diferentes provincias del país acompañados de 6 personas del equipo pedagógico y de coordinación.

La UNICAM SURI, recibe jóvenes del campo y la ciudad de diferentes puntos del país y allí transitan una experiencia educativa que valoriza sus saberes ancestrales, comunitarios, sin sufrir desarraigo de sus distintos territorios, posibilitándoles ser parte de un sistema educativo que integra verdaderamente a las clases sociales más humildes. La UNICAM se desarrolló en conjunto con las Universidades Nacionales de Quilmes y La Plata a partir de diversos procesos educativos realizados en diferentes instancias del MNCI, como las escuelas campesinas de Agroecología que de Santiago del Estero, Córdoba y Mendoza, las Escuelas de la Memoria Histórica, los Campamentos Latinoamericanos de Jóvenes y las Escuelas de Formación Política. La currícula ofrece ocho itinerarios o trayectos pedagógicos: Agroecología; Comunicación Popular; Derechos Humanos, Tierra y Territorio; Artes y música populares; Medicina popular; Arquitectura popular; Tecnologías e industrias renovables; Economía popular y solidaria.

Muchas de las comunidades que se acercan a la UNICAM tienen conflicto de tierras y encuentran que además de ser una Universidad campesina es una central más de la organización que les brinda apoyo para contener esos conflictos.

Los cursos se desarrollan en tres años y obtienen una diplomatura. La modalidad de estudio consiste en un sistema de alternancia por el cual los estudiantes permanecen en el

establecimiento 7 días cada dos o tres meses, lo que les permite aplicar los conocimientos adquiridos en sus territorios de procedencia. El trabajo diario es intenso, dictado de clases, talleres y mucho trabajo grupal. En ese sentido, los estudiantes sistematizan experiencias productivas con orientaciones agroecológicas-ancestrales. Sin embargo, estas producciones se ven afectadas por las condiciones agroecológicas (temperaturas extremas y escasez de agua) y sociales (falta de acceso al agua de red, a sistemas de salud y a herramientas técnicas) mencionadas anteriormente.

La UNICAM, funciona más como un bachillerato porque tiene la libertad de modificar contenidos cada año, según de que zona vengan los estudiantes se tratan de repensar para que se vinculen con su realidad. Las primeras camadas de estudiantes eran campesinos con conocimientos de agroecología, ahora hay muchos estudiantes urbanos de Añatuya, de barrios humildes de Santiago y de Buenos Aires. Este cambio tuvo lugar porque tomar la iniciativa de armar un módulo productivo y demostrativo para los jóvenes que tienen consumos problemáticos, ya que el espacio de trabajo organizado los encamina y se convierten en militantes de la organización. Al volver a sus comunidades participan activamente de lo productivo y organizativo.

En el predio de la UNICAM no utilizan agroquímicos, solo usan biofertilizantes de producción propia que aplican con mochilas. Está organizado en pequeños módulos, el de los porcinos, el de los vegetales (vivero y producciones agroecológicas de ají, aromáticas y medicinales, papin, batata, topinambur, zapallo, sandía), el de las semillas, el espacio de salud, el espacio de juegos para los niños y el de la comunicación (radio de la comunidad). No hay un módulo de apicultura porque las abejas se ven afectadas por la falta de agua.

La denominada casa de las semillas es una construcción de adobe, dónde se almacenan semillas de una temporada a la otra pero con la lógica de llevarlas a las comunidades e ir reproduciendo variedades adaptadas a la zona. En 2018 en la UNICAM trabajaron con técnicos del INTA de Salta que estaban recuperando maíces nativos, se probaron 5 variedades con la idea de luego reproducirlas para que sirvan en las comunidades locales porque aguantan más la sequía. A pesar de que llevan un registro de las familias que se llevan las semillas que reproduce la UNICAM, no es posible cuantificar que incidencia tiene en la producción. Los productores sostienen que con estas semillas los resultados que obtienen son mejores que con las semillas comerciales. Por otra parte los productores que

se llevan semillas de la UNICAM luego aportan semillas para guardar para el año siguiente. Guardar semilla es una práctica que enseñan ya que no la quieren perder porque les da autonomía como productores, no dependen de ir a comprar semillas híbridas. Sin embargo muchas comunidades han perdido sus semillas por adoptar la estrategia de comprarla pensando en que eran más confiables desde el punto de vista productivo. Muchas de las semillas que se repartieron en 2017 cuando el congreso trataba la ley de semillas fueron producidas en la UNICAM.

Las edificaciones del predio de la universidad se utilizan para dictar las clases, hay una sala de administración y otra para los coordinadores y un salón para dormir o para desarrollar las asambleas. Hace más de 10 años que las construyen jóvenes de las organizaciones y de algunas comunidades indígenas de Santiago que viven y se forman en dicha universidad.

La idea de la organización es poder replicar esta experiencia pedagógico en otras provincias para que cada proyecto pueda enfocarse más hacia las necesidades y saberes zonales.

El proyecto universitario campesino busca además articular con diferentes instituciones académicas con el objetivo de consolidar los trayectos pedagógicos. Este proyecto intenta contribuir al fortalecimiento del rol del campesinado y a la consolidación de la Agroecología y el Desarrollo Rural Sostenible e inclusivo. En este sentido, la UNICAM propone fomentar la incorporación y el desarrollo de tecnologías inclusivas sociales para la producción agroecológica en la UNICAM SURI que contribuyan al desarrollo territorial de su zona de influencia y que aporten al proyecto de soberanía alimentaria que persigue la organización.

Conclusiones

En la Argentina los proyectos pedagógicos de los Movimientos Sociales son recientes sin embargo, los miembros de las comunidades señalan que el proyecto pedagógico se inició hace 20 años cuando desde el MOCASE comenzaron a pensarlo y soñarlo. Para ellos la construcción del proyecto se inició en los encuentros, los campamentos de jóvenes y las pasantías del movimiento. La UNICAM SURI, en un contexto de lucha de las comunidades campesinas por recuperar sus tierras y territorios y defender su forma de vida, enfrenta grandes desafíos para desarrollar su propuesta pedagógica. Esta propuesta intenta crear espacios de discusión y formación sobre la soberanía alimentaria, la agroecología, el acceso a la

tierra, la salud y la educación; el respeto por la cultura y los saberes. La UNICAM SURI promueve la transformación del concentrado sector agropecuario argentino desde un proyecto pedagógico focalizado en los actores más desfavorecidos en el sistema hegemónico actual.

Bibliografía

Baraldo, N. (2009). Movimientos sociales y educación en Argentina: una aproximación a los estudios recientes. *EccoS Revista Científica*, 11(1), 77-93.

Baraldo, N. (2010). Educación en y desde los movimientos sociales:¿ nuevo objeto y nuevos abordajes en educación? *Cuadernos de educación*, (8).

Burgos Alejandro (2013) Movimientos sociales, resistencia y educación La escuela agroecología del Movimiento Campesino de Santiago del Estero/vía Campesina. Tesis de maestría en Educación, Pedagogías críticas y problemáticas socioeducativas; FiUBA. Bs As.

Food First Information & Action Network –FIAN-(2003). <http://www.nuevasion.com.ar/archivos/6742>

Giarracca, N. (2006). Territorios en disputa: los bienes naturales en el centro de la escena. *Realidad Económica*, 217, 51-68.

Giarracca, N. y Teubal, M. (2008) “Del desarrollo agroindustrial a la expansión del ‘agronegocio’: el caso argentino”, en Mançano Fernández, B. (Coord.) Campesinado y Agronegocios en América Latina, Buenos Aires, CLACSO-ASDI.

Guelman, A. (2012). Formación para el trabajo en una empresa recuperada: Trabajo territorial y formación política. *Revista del IICE*, (31), 69-82.

Guelman, L. A. (2014). Educación popular y pedagogía descolonizadora en el MOCASE-VC. *Intersticios de la política y la cultura. Intervenciones latinoamericanas*, 3(6), 35-49.

Juarez, P. (2016): Del Granero del mundo a la huerta: Aprendizajes de Política Tecnológica para la Soberanía Alimentaria en Argentina (2001-2012) en Tecnología para Incluir, Hernán Thomas y Guillermo Santos (coord.), Ed. Lenguaje Claro, Buenos Aires.

Juarez, P. (coord.), Becerra, L., Ramella, S., Ayala, S., Avellaneda, N., De León, S., Bidinost, A., Ferreyra, I., Buenaventura, B. y Moreyra, A. (2016). “Gestión de saberes y conocimientos científico tecnológicos para la resolución de problemáticas de agua en Argentina. Relevamiento, sistematización y análisis de aprendizajes de gestión, tecnologías y normativas”, coordinación IESCT-UNQ en el marco del Programa SEDCERO, Buenos Aires

Juárez, P., Trentini, F., & Becerra, L. (2018). Transformative Social Innovation for Food Sovereignty: The Disruptive Alternative. *The International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, 24(3).

Lamas (2013) La red de radios campesinas y su proyecto político-cultural:MoCaSEVC.(sin publicar)

Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos (2003) Informe Santiago del Estero

MNCI, 2010. Síntesis de la concepción e instancias de formación política del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) de Argentina

Korol, Claudia (2007). La formación política de los movimientos populares latinoamericanos. En: Observatorio Social de América Latina, número 22, año 8, septiembre.

Mato, D. A. (2015). Pueblos indígenas, Estados y educación superior: Aprendizajes de experiencias en varios países de América Latina potencialmente útiles a los procesos en marcha en Argentina.

Michi, N (2010) Movimientos campesinos y educación El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del EsteroVC. 1a ed. - Buenos Aires, El Colectivo

Michi, Norma. (2008). Movimientos Campesinos y Educación. Estudio sobre el Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra y Movimiento Campesino de Santiago del Estero-VC”. Tesis doctoral, Buenos Aires.

Michi, Norma; y Guelman, Anahí. (2008). El funcionamiento de los bachilleratos de educación popular en Empresas Recuperadas por sus trabajadores: una construcción diferente”. En I Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. 2008.

Observatorio de Derecho de las Comunidades Campesinas (2009) La lucha por la tierra en Santiago del Estero, Subsecretaria de Derechos Humanos, Santiago del Estero

Palomino, H. (2003). Las experiencias actuales de autogestión en Argentina. *Nueva Sociedad*, 184, 115-128.

Palomino, H. (2004). La Argentina hoy. Los movimientos sociales. *Revista Herramienta*, 27.

Secretaria de Turismo de Santiago del Estero <http://www.turismosantiago.gob.ar/>

Torres Carrillo, A. (2008), "La sistematización de experiencias: aporte de la educación popular para una nueva universidad", en Revista Diálogo de Saberes, N° 2. 2008, mayo-agosto Universidad Bolivariana de Venezuela, Caracas, Venezuela

Torró I Vidal, José Pablo (2015). Formulación del proyecto de radios comunitarias campesinas del MOCASE-VC en Santiago del Estero, Argentina. Julio. http://www.upv.es/entidades/CCD/infoweb/ccd/info/proyecto_pablo.pdf

Zibechi, Raúl. (2007). Autonomías y Emancipaciones. América Latina en movimiento. Fondo Editorial de Ciencias Sociales, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Zibechi, Raúl. (2006). Movimientos sociales: nuevos escenarios y desafíos inéditos. En: Revista Osal, Año VII, N° 21. Pág. 221-230.

Zibechi, Raúl. (2005). La educación en los movimientos sociales", Programa de las Américas (Silver City, NM: International Relations Center, 8 de junio). Recuperado en 2007 de: www.americaspolicy.org

Zibechi, Raúl. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. En: OSAL: Observatorio Social de América Latina. No. 9 (ene. 2003-). Buenos Aires: CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales). Recuperado en 2007 de :<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/osal9/zibechi.pdf>.